

CAPITULO I : ORDEN Y NATURALEZA DEL HEGEMON EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

Los Estados cooperan a nivel político, económico, social o militar de acuerdo a sus propios intereses. El sistema internacional, es entonces, un espacio en el que varios actores interactúan considerando sus capacidades en un entorno anárquico. El control del sistema internacional es un asunto controversial, ya que, no existe un poder central que rijan las conductas de los demás Estados. Sin embargo, a través de la historia han existido uno o más Estados que han desempeñado un papel preponderante dentro del sistema internacional. De tal forma, se reconocen tres tipos de sistema internacional: sistema hegemónico o unipolar, sistema bipolar y sistema multipolar.

El control del sistema internacional está directamente vinculado al poder que se encuentra distribuido a través de los demás actores. Revisando el desarrollo de las relaciones internacionales y la interacción de los Estados en ella, se distingue que dentro del sistema internacional existen condiciones de prestigio y jerarquía entre los diferentes Estados. Por consecuencia, el poder, el prestigio y la jerarquía son variables interdependientes entre sí. El poder y el prestigio de un Estado definen la jerarquización de los demás actores dentro del sistema. E. H. Carr afirma que “el prestigio es indiscutiblemente importante, ya que si el poder es reconocido, uno puede alcanzar sus objetivos sin hacer uso de éste” .¹

¹ E. H. Carr, “La Crisis de Veinte Años 1919-1939” en Robert Gilpin, War and Change in World Politics (Cambridge: Cambridge University Press, 1981) p.31.

Dentro de un sistema internacional de carácter unipolar, el hegemon muestra su capacidad de estructurar y mantener su poder a través de diferentes cualidades; entre las más importantes se pueden destacar su poder militar o su superioridad económica sobre los demás Estados. Sin embargo, existen otros factores que delimitan el liderazgo de un hegemon, como es el caso de la legitimidad. Una vez alcanzada la hegemonía, el Estado dominante busca mantenerla y expandirla con el objetivo de mantener el *status quo* imperante. Para esto, el hegemon tiene que obtener la legitimidad de su posición mediante un conjunto de acciones que motiven la aceptación de otros Estados.

En la actualidad, los Estados Unidos desempeñan una hegemonía global sin precedentes,

The United States is the only superpower in the world. It has the largest economy and the highest levels of prosperity. Its political and economic principles are increasingly endorsed throughout the world. It spends more on defense than all the other major powers combined and has the only military force capable of acting effectively in almost every part of the world . . . American economic, ideological, military, technological, and cultural primacy, in short, is overwhelming.²

Las recientes acciones de política exterior de la administración del presidente George W. Bush han provocado severas consecuencias en el prestigio y liderazgo hegemónico de los Estados Unidos. A raíz de los atentados del 11 de septiembre del 2001, el gobierno norteamericano ha adoptado una actitud unilateral y amenazante que

² Samuel Huntington, "The Erosion of American National Interests" Foreign Affairs, vol.76, num.5 (September/October 1997) p. 42.

deja en claro que los Estados Unidos van por el camino equivocado. G. John Ikenberry previene que “ la incipiente gran estrategia neoimperial amenaza con desgarrar el tejido de la comunidad internacional y las asociaciones políticas precisamente en momentos en que se les necesita con urgencia ”. ³

Asimismo, Joseph S. Nye Jr., catedrático de la Universidad de Harvard y asistente de la Secretaria de Defensa en cuestiones de Seguridad e Inteligencia en la administración Clinton, afirma,

Many foreigners saw the United States as arrogantly concerned with narrow American interests at the expense of the rest of the world. They saw us focusing on the hard power of our military might rather than our soft power as we turned our backs on many international treaties, norms, and negotiating forums. . . warning against the dangers of a foreign policy that combines unilateralism, arrogance, and parochialism. . . In fact, the real challenge to our power are coming on cat’s feet in the night, and ironically, our desire to go it alone may ultimately weaken us. ⁴

Definitivamente, los Estados Unidos se ven perjudicados con la actitud imperante, ya que tal parece que el gobierno norteamericano está en busca de Estados “títeres” y no de aliados. Es importante tener en cuenta que si se pierden consensos, se pierden alianzas; si se pierden alianzas, se pierden oportunidades. Para que el siglo XXI sea norteamericano habrá que asegurarse el apoyo, incluso provisional, de socios. La

³ G. John Ikenberry, “La Ambición Imperial de Estados Unidos” Foreign Affairs en Español, Otoño-Invierno (2002) p. 2.

⁴ Joseph S. Nye Jr. The Paradox of American Power. (New York: Oxford University Press, 2002) p. XII.

unilateralidad y el propio encierro de un hegemon es un sinónimo de suicidio, es decir, puede ser el inicio de una decadencia a nivel global. Los Estados Unidos deben de considerar que los nuevos retos y desafíos del sistema internacional pueden ser resueltos de mejor manera si se actua respetando el consenso y opinión de otros Estados. Una óptima cooperación se alcanzará con una actitud diferente, es decir, rezagando la idea de que los Estados Unidos no necesitan ayuda para alcanzar sus objetivos a nivel global.

El primer capítulo de esta investigación explica las condiciones de la conducta de un hegemon dentro del sistema internacional, para esto, se pretende utilizar como referencia a la teoría de la estabilidad hegemonica. El estudio de la hegemonía de un Estado debe de abarcar desde su concepto hasta la importancia de su presencia en el sistema internacional. Es por eso que se extraerán los conceptos claves de la teoría con el objetivo de adaptarlos a este análisis. La hegemonía, la importancia e intereses del hegemon son temas que serán planteados en el transcurso de este capítulo.

1.1 TEORIA DE LA ESTABILIDAD HEGEMONICA

A mediados de los setenta, la teoría de la estabilidad hegemonica se derivó de los influyentes libros de Charles Kindleberger y Robert Gilpin para identificar la relación existente entre el liderazgo hegemonico norteamericano después de la Segunda Guerra Mundial con el sistema económico internacional.⁵

⁵ Charles Kindleberger, The World in Depression 1929-1939 (Berkeley: University of California Press, 1974) y Robert Gilpin. War and Change in World Politics. op.cit.

En el estudio de las relaciones internacionales a nivel contemporáneo, la teoría de la estabilidad hegemónica ha sido cuestionada por su validez debido a que pocos de sus conceptos son aplicables a los acontecimientos de hoy en día. Esta teoría asevera que amplios periodos de estabilidad coinciden con la existencia de un Estado que posee una capacidad de poder material inigualable por los demás Estados,

The theory, to state it baldly, claims that the presence of a single, strongly dominant actor in international politics leads to collectively desirable outcomes for all states in the international system. Conversely, the absence of a hegemon is associated with disorder in the world system and undesirable outcomes for individual states.⁶

La teoría de la estabilidad hegemónica cubre una variedad de argumentos y predicciones que, como veremos en sus desarrollos teóricos, no establecen la misma conducta. Por lo tanto, este estudio refiere que dicha teoría muestra una debilidad empírica, ya que, ésta es solamente aplicable a algunos periodos de tiempo. No obstante, se pretende que ésta nos sirva como referente para el análisis de la presencia de un Estado hegemónico y la relación que existe en la estabilidad que pueda imperar en el sistema internacional. Como afirma Robert O. Keohane,

la teoría de la estabilidad hegemónica es sugerente, pero de ninguna manera definitiva. El poder concentrado por sí solo es insuficiente para crear un orden internacional estable en el cual florezca la cooperación . . . Si la hegemonía se redefine como la capacidad y la disposición de un único Estado para crear y poner en vigencia normas, más aún, la

⁶ Duncan Snidal, "The Limits of Hegemonic Stability Theory", International Organization. 34, 4, Autumn (1985) p. 579.

afirmación de que la hegemonía es suficiente para la existencia de la cooperación se torna virtualmente tautológica.⁷

La teoría de la estabilidad hegemónica establece que la política internacional está caracterizada por una sucesión de hegemonías en la que una sola gran potencia domina el sistema como resultado de la última guerra hegemónica. La teoría de la estabilidad hegemónica presenta como objeto de estudio al hegemón, por lo tanto, el orden del sistema internacional es creado, típicamente, por un Estado dominante. Un hegemón crea y modifica el sistema internacional en relación a sus intereses y a sus ideologías. La cooperación entre los Estados será fuertemente influenciada por la presencia de un hegemón; sin embargo, ésta no es la única capaz de garantizar resultados. Según Waltz,

la distribución de poder en un sistema anárquico explica la conducta individual del Estado y los resultados de sus acciones, más hay que observar en qué medida es anárquico y cuál es la conducta a seguir por los Estados en un mundo con más actores internacionales, con interdependencia económica y con aumento de la difusión del poder que hace menos viable el control de los asuntos internacionales con los medios tradicionales de poder según el Realismo Clásico: población, territorio, recursos naturales, tamaño económico, fuerzas militares y estabilidad política.⁸

Existen diferentes hipótesis acerca de la teoría de la estabilidad hegemónica. La primera afirma que la aparición de un hegemón es necesario para promover el bien

⁷ Robert O. Keohane, Después de la Hegemonía: Cooperación y Discordia en la Política Económica (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988) p. 58.

⁸ Waltz en Robert O. Keohane y Joseph S. Nye Jr, Poder e Interdependencia: la Política Mundial en Transición (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988) p. 47.

público internacional. Mancur Olson en su libro *The Logic of Collective Action* asevera que dada la inexistencia de “selective incentives”, los bienes públicos internacionales no pueden ser garantizados por un grupo de Estados sino hasta que uno solo se haga responsable de conllevar los costos de dicha distribución.

This outcome will be most likely when some single state, the hegemonic power, is sufficiently large relative to all others that will capture a share of the benefit of the public good larger than the entire cost of providing it. Although the dominant leader benefits from this situation, smaller states gain even more.⁹

Sin embargo, no todos los bienes que se les considera públicos internacionales en la teoría de la estabilidad hegemónica son realmente bienes públicos, ya que, carecen de los atributos que los caracterizan: éstos no pueden excluir a nadie y no pueden permitir rivalidad en el consumo.

The goods provided by most regimes, including the free trade regime, however, have neither jointness nor non - excludability. Although they can be shared, they are in fact private goods available through arrangements of reciprocity and bargaining. This has been especially clear in the case of hegemonic markets for distress goods, which have been dominated by Britain in the nineteenth century and the United States in the postwar era.¹⁰

⁹ Duncan Snidal, op.cit., p. 581.

¹⁰ Isabelle Grunberg, “Exploring the Myth of Hegemonic Stability”, International Organization 44, 4 (Autumn 1990) p. 442.

Por otro lado la teoría de la estabilidad hegemónica establece que con la presencia de Estados *free-riders* existirá una distribución que beneficiara a éstos en comparación con las ganancias que pudiera tener el Estado hegemónico; lo cual es incorrecto, ya que, como afirma Isabelle Grunberg los Estados hegemónicos son los más beneficiados,

Free trade exhibits excludability and rivalry and is fundamentally a problem of predatory income transfers, whereas the public good situation centers on the problem of inducing free riders to contribute to the supply of the public good. Somehow hegemons are credited with a generosity that is not required by the original public goods theory. Similarly, their powers in times of hegemony and particularly their influence in bringing about free trade tend to be overrated in the literature¹¹

Asimismo, la teoría de la estabilidad hegemónica puede presentar diferentes cuestionamientos en relación a su contenido empírico,

Existen dos versiones en un nivel de actuación en la teoría de la estabilidad hegemónica: la versión benevolente que defiende, entre otros, Keohane, donde el Estado hegemónico se encuentra con que no puede excluir de los beneficios del sistema a otros, ni puede obligarlos a compartir las cargas con lo que tenderá a la cooperación, y la versión coercitiva, defendida por Gilpin, donde se excluye a unos Estados del sistema, los Estados parias, díscolos o rebeldes (rogue states) y donde existen unas fronteras de la

¹¹ Ibid.

estabilidad y zonas grises de inseguridad: estos Estados quedarían fuera del sistema de seguridad colectiva puesto que se han situado al margen del orden internacional.¹²

Un Estado hegemónico puede actuar de un modo diferente dependiendo de sus intereses. En el caso de la teoría de la estabilidad hegemónica, el hegemón no sigue un modelo de conducta hacia una circunstancia en particular,

Por ejemplo, podríamos preguntarnos qué tipo de Estado hegemónico fue EEUU en el proceso de unificación alemán o en la guerra del Golfo, si uno benevolente en el primer caso o uno coercitivo en el segundo. Estos son ejemplos que nos llevan a considerar que el problema al que nos enfrentamos es que la estabilidad hegemónica como teoría puede explicar tanto la conducta de Estados hegemónicos como la de Estados hegemónicos en declive, por lo que, realmente podemos explicar la conducta de EEUU desde el punto de vista que deseemos enfatizar. La explicación comprensiva puede, queriendo explicarlo todo, no explicar nada.¹³

Stephen D. Krasner nota tres periodos en los cuales la hegemonía y la apertura económica no coinciden:

...(T)he early twentieth century (1900-1913), which saw a relaxing of trade restrictions; the interwar period of spiraling protectionism, which occurred when the United States was already a dominant power; and the period from 1960 to the present, which more and more

¹² David García Cantalapiedra, “EEUU: Globalización, Hegemonía y Regionalismo”, disponible en el World Wide Web <http://www2.uas.es/iuen/workingpapers/garcia.htm>

¹³ Ibid.

authors acknowledge is one of surprising openness, according to expectations produced by the theory.¹⁴

La hegemonía de la Gran Bretaña es otro ejemplo muy claro de las dificultades que presenta la teoría de la estabilidad hegemónica para mostrar la evidencia de sus supuestos. Se cuestiona el desempeño de la hegemonía británica durante el siglo diecinueve, ya que, de acuerdo a diversos indicadores, la Gran Bretaña nunca ejerció una hegemonía global. Los escenarios internacionales de esa época constituían un sistema multipolar, lo que evidenciaba que la Gran Bretaña no tenía superioridad significativa en el área económica que llegará a establecer un orden a su modo y que de esta manera contribuirá a la estabilidad del sistema.

HEGEMONÍA COMPARADA: BRITÁNICA Y NORTEAMERICANA

	Gran Bretaña			Estados Unidos	
	1830	1870	1913	1950	1983
GNP	3ero	3ero	4to	1ero	1ero
Gasto Militar	2do	3ero	3ero	2do	1ero
Manufactura	3ero	1ero	3ero	1ero	1ero

Fuente: Bruce Russett, "The Mysterious Case of Vanishing Hegemony" International Organizations, 39 (Spring 1985) p. 212.

¹⁴ Stephen D. Krasner, "State Power and the Structure of International Trade", World Politics, 28 (April 1976) pp. 317-347

1.2 CONCEPTO DE HEGEMONIA

El concepto de hegemonía se utiliza en el análisis de las relaciones internacionales, sobre todo en las últimas décadas, como concepto de una potencia dominante. Pero significa algo más: es poseer la autoridad de mando y una noción de primacía basada en el liderazgo legítimo. La preeminencia económica y militar son condiciones necesarias, pero no suficientes para alcanzar a ser una hegemonía dentro del sistema internacional.

Las grandes potencias buscan ganar poder hasta que, paulatinamente, obtienen el lugar hegemónico. De tal manera, es muy raro encontrar un indicio histórico que nos muestre una distribución de poder equitativa; por esta razón siempre habrán Estados que dominen y otros que periódicamente declinen. El Estado que ejerce la hegemonía debe de tener la voluntad de conducir el quehacer del sistema internacional para ofrecer incentivos a los demás Estados.

Existen una infinidad de conceptos aplicados al término de hegemonía en las diferentes teorías de las relaciones internacionales. Es entonces cuando uno se cuestiona, ¿Cuándo un Estado puede considerarse una hegemonía?, ¿Son los Estados Unidos una hegemonía?, ¿De qué tipo? El término de hegemonía es un concepto que ha sido utilizado con diferentes matices sin una clara definición. Algunos consideran que el Estado hegemón es aquel que al tener una condición de amplio poderío, llega a dominar a los demás Estados del sistema internacional.¹⁵ En contraste y bajo un enfoque marxista relativo al sistema económico internacional, Immanuel Wallerstein define que la

¹⁵ John J. Mearsheimer, The Tragedy of Great Power Politics (New York: W.W. Norton & Company, 2001) p. 40.

hegemonía es “una situación en la que los productos de un determinado Estado central se producen con tanta eficiencia que son parejamente competitivos en otros Estados centrales, y por lo tanto ese estado central determinado será el principal beneficiario de un mercado mundial máximamente libre”.¹⁶

Es entonces cuando el concepto de hegemonía se relaciona con la capacidad del Estado para conducir con cierto control y suministrar beneficios bajo un esquema propio del sistema internacional, tal como lo afirma R. Cox “ un orden hegemónico no debe entenderse como aquel en el que un Estado explota directamente a otros, más bien, dicho orden debe entenderse como aquel en el que la mayoría de los Estados encuentran intereses compatibles con el Estado más poderoso del sistema”.¹⁷ Adicionalmente, Keohane apunta que la hegemonía “ es definida modestamente como una situación en la que un Estado tiene más poder traducido en recursos o capacidades que otros, lo cual no significa que domine o controle a otros”.¹⁸

De tal manera, el concepto de hegemonía , más adecuado, se establece de acuerdo al estudio realizado conjuntamente por Joseph S. Nye Jr. y Robert Keohane, quienes han definido que la hegemonía se presenta cuando “un Estado es suficientemente poderoso como para mantener las reglas esenciales que gobiernan las relaciones interestatales, y está dispuesto a hacerlo”.¹⁹ Ahora bien, una vez definido el concepto de hegemonía, se procede a establecer de que tipo de hegemonía estamos hablando. La hegemonía global,

¹⁶ Immanuel Wallerstein en Robert Keohane, op.cit., p. 51.

¹⁷ Robert W. Cox, Approaches to World Order (Cambridge: Cambridge University Press, 1996) p. 106.

¹⁸ Robert O. Keohane. op. cit., p. 235.

¹⁹ Robert O. Keohane y Joseph S. Nye Jr. op.cit., p. 53.

el elemento particular de este estudio, puede ser definido como, “a situation in which one nation – state plays a predominant role in organizing, regulating, and stabilizing the world political economy.”²⁰ Tomemos el ejemplo de la Gran Bretaña a mediados del siglo XIX. La Gran Bretaña era considerada una hegemonía global dentro del sistema internacional por su poderío naval, el manejo de su “soft power” y por la habilidad de establecer un mecanismo de balance de poder que beneficiaría a los británicos teniendo como ventaja la carencia de un Estado emergente en Europa y en el mundo que pudiera amenazar sus intereses.

Sin embargo, la Gran Bretaña no era una hegemonía global por tres razones: dependían de su poderío naval como único recurso militar, su dominio económico no era preponderante y existían al menos tres rivales dentro del Continente Europeo con los que la Gran Bretaña se veía incapaz de dominarlos de alguna forma; tales son los casos de Francia, Prusia, Austria o Rusia. Además, la Gran Bretaña nunca fue un Estado dominante ni en su zenit si se mide de acuerdo a sus indicadores del PIB o gastos militares.²¹

El concepto de hegemonía está íntimamente ligado al de liderazgo por que comparte la característica de contar con un excedente de poder que permite dirigir de una manera organizada los eventos a su alrededor. El liderazgo absorbe energías materiales, implica iniciativa y genera compromisos. El liderazgo presupone la capacidad para estar

²⁰ Richard B. Du Boff, “U.S. Hegemony: Continuing Decline, Enduring Danger”, Monthly Review, vol. 55, núm.7 (December 2003) p. 48.

²¹ Véase Bruce Russett, “The Mysterious Case of Vanishing Hegemony; or, Is Mark Twain Really Dead?” International Organization, 39, 2, Spring (1985) pp. 211, 212.

al frente de un proyecto, lo que implica la disponibilidad de recursos materiales y humanos, por un lado, y la existencia de una ideología que sea compartida, por el otro. Asimismo, el liderazgo requiere una legitimidad por parte de los demás actores con la intención de identificar al líder y su capacidad de conducción. De manera contraria, el liderazgo no implica hacerse cargo de los problemas que se presentan con los actores del sistema internacional. Este argumento es muy frecuente si nos referimos al papel que desempeñan los Estados Unidos,

. . . American leadership is needed to deal with world problems. Often it is. The call for leadership, however, begs the question of leadership to do what, and rests on the assumption that the world's problems are America's problems. Often they are not. The fact that things are going wrong in many places in the world is unfortunate, but it does not mean that the United States has either an interest in or the responsibility for correcting them.”²²

A su vez, conviene destacar que dentro de la definición de hegemonía se encuentran inmersos dos conceptos que aportan una explicación única acerca de la superioridad norteamericana: el poder y la legitimidad. El poder se define como la habilidad de influenciar, controlar eventos en cualquier lugar e imponer voluntad sobre otros.²³

²² Samuel Huntington, op.cit, p. 36.

²³ Mary Kaldor, “American Power: from Compellence to Cosmopolitanism?”, International Affairs, 79, I (2003) p. 1.

Por otra parte, la legitimidad y el prestigio son dos variables que influyen en la aceptación de las acciones de un Estado hegemónico sobre otros. La legitimidad promueve que un Estado hegemónico conduzca sus acciones bajo un esquema de consensos y respeto a normas. No es lo mismo cuando un Estado hegemónico utiliza la fuerza de manera ilegítima que cuando traduce su dominio bajo condiciones normativas. Esa es la gran diferencia entre la primera y la segunda intervención de los Estados Unidos en Iraq. La fuerza y el poder no son siempre las mejores herramientas para llevar una acción a cabo, “the strongest is never strong enough to be always the master, unless he transforms strength into right and obedience into duty”²⁴

Como se menciono anteriormente, el rol de un Estado hegemónico esta influenciado por sus capacidades militares y económicas, sin embargo, su prestigio se encuentra en juego cuando éste no es capaz de distribuir las ganancias entre los demás actores del sistema. La legitimidad y prestigio son condiciones que se obtienen cuando el Estado hegemónico actúa de la manera como predica, es decir, cuando sus valores han sido aceptados por los otros Estados mediante un consenso o acuerdo. El Estado hegemónico se ve beneficiado cuando crea el esquema y las reglas que mantienen su legitimidad y, a su vez, manipula para que los incentivos sean distribuidos a los demás.

Un poder estadounidense no sujeto a rendir cuentas, carente de legitimidad y desembarazado de las normas e instituciones nacidas en la posguerra y características del orden internacional, será el heraldo de un sistema internacional más hostil, que hará mucho más difícil satisfacer los intereses estadounidenses. El secreto de la larga y

²⁴ Lars Mjoset, “The Turn of Two Centuries: a Comparison of British and U.S. Hegemonies”. en David P. Rapkin, World Leadership and Hegemony (Boulder: L.Rienner, 1990) p. 46.

brillante carrera de Estados Unidos como Estado líder fue su capacidad y disposición para ejercer el poder en un marco multinacional y de alianzas, lo que hizo su poder y su agenda más aceptables para los aliados y otros países clave en todo el mundo.²⁵

Habiendo analizado lo anterior, los Estados Unidos se desarrollan y se comportan como una hegemonía global; probablemente sus bases se estén desgastado pero de ninguna manera tienen riesgos de caerse al corto plazo. Sin embargo, la presencia de un hegemon global no limita la existencia de Estados inconformes, es decir, Estados con capacidades en aumento y capaces de poder cuestionar las decisiones del Estado hegemónico. De tal manera, se establece una situación de Estados satisfechos e insatisfechos. Charles A. Kupchan establece la distinción de la manera siguiente,

It is important to distinguish between satisfied and rising powers. Satisfied powers are those that have reached the top of the pecking order, are happy with their lot, and are primarily interested in preserving the status quo. In contrast, rising powers are states on the move. They are not satisfied with their lot, are usually struggling for recognition and influence, and are therefore looking for ways to overturn the status quo.²⁶

Los Estados Unidos se ven beneficiados del orden del sistema internacional imperante, de tal manera, es el principal interesado en mantener el *status quo*. Por otra parte, la Unión Europea y China son potencias al alza en lo que respecta a su posición dentro del sistema internacional. Sin embargo, éstos no muestran la intención de alterar el sistema internacional, ya que, se ven beneficiados del orden que encabezan los Estados

²⁵ G. John Ikenberry, op.cit., 15 p.p.

²⁶ Charles A. Kupchan, The End of the American Era (New York: Alfred A. Knopf, 2002), 206 p.p.

Unidos. Ambos respaldan las reglas impuestas por las instituciones creadas por los Estados Unidos a finales de la Segunda Guerra Mundial y no reflejan ambición ni lucha de poder que llegue a alterar la hegemonía de Washington.

De tal manera, la situación actual del sistema internacional no refleja una volatilidad incierta al no existir potencias que rivalicen y amenacen con modificar el *status quo*. De acuerdo a lo anterior, se puede aseverar que la única causa que puede alterar la hegemonía de los Estados Unidos es por causa propia, de las acciones que haga o deje de hacer el hegemón a nivel interno como externo.

1.3 LOS ESTADOS UNIDOS: HEGEMONÍA GLOBAL O REGIONAL?

John J. Mearsheimer, en su libro más reciente *The Tragedy of Great Power Politics*, enfatiza que no ha existido ninguna hegemonía global en el sistema internacional. Asimismo, Mearsheimer asevera que los Estados buscan alcanzar una hegemonía regional sobre sus áreas de influencia, es decir, su propio continente, ya que, es casi imposible obtener una hegemonía global debido a que los alcances de esa superioridad son difícilmente alcanzados por la separación que representan los océanos entre cada continente. Por lo anterior, concluye que los Estados Unidos son el único hegemón regional en la historia moderna de las relaciones internacionales.²⁷

Asimismo, Mearsheimer destaca que los Estados Unidos, como única hegemonía regional, se ve beneficiado de tener en los diferentes continentes al menos a dos grandes

²⁷ John J. Mearsheimer. op.cit., pp. 40-42.

potencias haciéndose contrapeso, ya que, éstos pondrían mayor atención a las acciones de sus vecinos, dejando pocas amenazas para el hegemon regional más distante, o sea, los Estados Unidos. Lo anterior es sustentado enfáticamente por Mearsheimer, “Real-world evidence shows the importance of gaining hegemony in one’s own region while making sure that rivals in distant regions are bogged down in security competition”²⁸

Mearsheimer acierta al aseverar que un país que ejerce una hegemonía prefiere que dos o más Estados de poder emergente se hagan contrapeso en su propia región. De acuerdo a la primera idea, el principal impedimento para que un hegemon regional pueda convertirse en uno de carácter global es la distancia y el obstáculo de los mares que dividen a los continentes²⁹. Pero en el caso contrario, esto no es un impedimento si no una razón esencial para considerar a los Estados Unidos como potencia global,

For many decades, no state is likely to be in position to take on the United States in any of the underlying elements of power. And, as an offshore power separated by two oceans from all other major states, the United States can retain its advantages without risking counterbalance. The current candidates for polar status (Japan, China, Germany, and Russia) are not so lucky. Efforts on their part to increase their power or ally with other dissatisfied states are likely to spark local counterbalances well before they can create a global equipoise to U.S. power.³⁰

²⁸ Ibid. pp.140-143.

²⁹ Existe una idea dentro del libro “The Tragedy of Great Power Politics” que podría debatirse ampliamente. John Mearsheimer asevera que nunca ha existido una hegemonía global dentro del sistema internacional, más bien, existe el concepto de hegemon regional. Según el autor, los Estados Unidos son el único país que entra en la categoría de hegemon regional ya que demuestra una amplia superioridad entre sus vecinos del continente americano.

³⁰ William C. Wohlforth, “The Stability of a Unipolar World” International Security, vol. 24, no. 1 (Summer 1999) p. 8.

Entonces, ¿cómo es posible que una “hegemón regional”, bajo el concepto de Mearsheimer, como los Estados Unidos tengan repartidos numerosas bases militares en diferentes áreas estratégicas alrededor del mundo? y finalmente, ¿Acaso un “hegemón regional”, de acuerdo al concepto de Mearsheimer, puede carecer de intereses globales? Si la distancia que divide a cada continente a través de los océanos es un gran impedimento, los Estados Unidos no hubieran participado en la Segunda Guerra Mundial; no hubieran mantenido tropas en Alemania Oriental; no hubieran peleado la Guerra en Vietnam, o ni siquiera les hubiera interesado formar la OTAN.

Distíntamente, Gramsci denomina la existencia de tres tipos de hegemonía, la integral, en declive y la mínima. La hegemonía integral es la más fuerte y la más consistente, ya que, radica en el desarrollo de un sistema estable caracterizado por falta de antagonismos y de una amplia estructura de consensos. El hegemón es capaz de brindar beneficios a los demás Estados como a él mismo. La hegemonía en declive se refiere a un sistema en el que las contradicciones entre los demás Estados y el hegemón se vuelven más agudos, ya que, el último realiza mayores acciones para beneficiarse de los incentivos en vez de distribuirlos. Finalmente, la hegemonía mínima es aquella en la que el hegemón no muestra ningún interés por distribuir los beneficios dentro del sistema internacional. El hegemón ya no es lo suficientemente fuerte para liderar y el orden a su vez es inestable.³¹

³¹ Alan W. Cafruny, “A Gramscian Concept of Declining Hegemony: Stages of U.S. Power and the Evolution of International Economic Relations” en David P. Rapkin, op.cit., p.106.

Actuamente, los Estados Unidos no tienen ningún rival que sirva como actor antagonista, ya que, todos los Estados del sistema, por el momento, están de acuerdo con las reglas del juego. Obviamente, existen reacciones divergentes en cuanto al comportamiento hegemónico de los Estados Unidos pero no se puede dudar que potencias emergentes como China o la Unión Europea no se benefician del orden actual. Si esto no fuera cierto, ellos mismos hubieran tenido la iniciativa de ir tratando de modificar *el status quo* imperante. Finalmente no lo hacen por dos razones: se benefician del actual orden y éstos no son lo suficientemente poderosos para retar al coloso norteamericano.

Los Estados Unidos son una hegemonía global y al ser la única superpotencia que cuenta con la economía más grande, la cultura más influyente y la fuerza militar más abrumadora, éstos infringen inevitablemente en la atención y en los intereses de otros Estados. No obstante, es importante recalcar que no todas las guerras o conflictos que se presenten pueden ser resueltos por los Estados Unidos, de ahí que radique la importancia de establecer alianzas con Estados estratégicos en diferentes regiones. De esta manera, los problemas dentro del sistema internacional necesitan ser manejados por un líder más no por un capataz; la gran diferencia es que el primero tiene una gran capacidad de reunir consensos y en el segundo caso, éste realiza las acciones sin consentimiento de nadie.

1.4 IMPORTANCIA DEL HEGEMON EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

Un Estado que logra la hegemonía debe de considerar que a partir de que alcanza el zenit de su poder, éste debe de afrontar los costos del mantenimiento de su poder, aún cuando

éstos sean mayores que los beneficios. Con esto se entiende que debe de tener la voluntad de sacrificar algunos beneficios a corto plazo y asumir responsabilidades que ningún otro Estado encabezará. De tal manera, los Estados Unidos manejan la responsabilidad de mantener la estabilidad en una estructura creada por ellos mismos.³²

Asimismo, esa estabilidad implica un orden seguro y pacífico que promueva el consenso y la participación de los demás Estados con el propósito de que mantenga la unidad dentro del sistema internacional. Los Estados Unidos deben de garantizar que el ciclo de su hegemonía coincida con periodos excentos de focos de inseguridad y acontecimientos bélicos.³³

Por otro lado, se debe de entender la importancia de la participación del Estado hegemónico en el sistema internacional de acuerdo al desempeño de otros países. Canadá o Suiza no tienen el mismo status que los Estados Unidos. Si éstos actuarán como Canadá y Suiza, los costos para el orden y para los demás Estados serían terribles.

The balancers had much to fear if the hegemon got its way. Today, however, U.S. dominance is the status quo. Several of the major powers in the system have been closely allied with the United States for decades and derive substantial benefits from their position . . . The United States is both big and rich, whereas the potential challengers are all either one or the other.³⁴

³² Charles A. Kupchan, op.cit., p. 28.

³³ Robert Gilpin, op.cit., p. 144-145.

³⁴ Stephen G. Brooks y William C. Wohlforth, "American Primacy in Perspective" *Foreign Affairs*, vol.81, no.4 (July/August 2002) p. 25.

Para comprender lo anterior se explica el siguiente ejemplo: en la cuestión económica mundial, los Estados Unidos son el motor principal de las demás economías del mundo. Actualmente el sistema económico internacional, necesita que los signos de la economía norteamericana sean prometedores para alcanzar una mejoría. Así como Kindleberger afirmaba, la economía mundial necesita ser estabilizada, y para eso se necesita un estabilizador, es decir, un hegemon.³⁵ Sin embargo, el hegemon necesita de la interacción y participación de otros Estados.

El hegemon debe de proteger la economía mundial de las amenazas de Estados hostiles que desafien el *status quo*, por tal motivo, los Estados Unidos utilizaron su poderío militar para proteger sus intereses económicos en regiones claves como Europa y Asia durante la política de contención contra la Unión Soviética. La fortaleza del hegemon crea un orden económico estable con la inclusión de Estados claves,

Economic stability historically has occurred when there has been a sole hegemonic power . . . the United States from 1945 to around 1970... With a sole hegemonic power, the rules of the game can be established and enforced. Lesser countries have little choice but to go along. Without hegemonic power, conflict is the order of the day.³⁶

Tal y como lo menciona Robert Gilpin, durante la *Pax Britannica* como durante la *Pax Americana* prosperaron otros países además de la Gran Bretaña o los Estados Unidos

³⁵ Charles P. Kindleberger, op.cit., p. 305

³⁶ Joseph S. Nye Jr. Bound to Lead: the Changing Nature of American Power (New York: Basic Books, 1990), p. 42.

y, que sin duda, muchos de ellos crecieron más rápido que el mismo hegemon.³⁷ El hegemon deberá tener la iniciativa de persuadir a otros Estados para que éstos acepten su liderazgo con la condición de cumplir con beneficios mutuos, lo anterior bajo un esquema multilateral y de consenso. Los Estados Unidos y la Gran Bretaña promovieron una economía libre teniendo como resultado grandes beneficios para éstos y para los demás países con la apertura de diferentes mercados. Sin embargo, en algunas ocasiones, un hegemon no es capaz de garantizar que algunos bienes públicos como la seguridad o la paz sean establecidos y compartidos abiertamente, es por eso que, regímenes económicos no pueden emerger de la decisión de un Estado.

“A hegemon cannot alone bring about an open trading order. It can unilaterally reduce its own tariffs, but this does not create an international trading order of lower tariffs. It can impose an open trading regime on weak countries, but this too does not create a global regime. The hegemon must get others to agree to lower their tariffs as well. Without agreements, there can be no regimes”³⁸

De tal manera, los Estados Unidos se dieron a la tarea de crear instituciones internacionales que suministraran beneficios sustantivos, estimulando de este modo la cooperación y la aceptación del liderazgo norteamericano.

El orden internacional se construyó sobre dos transacciones históricas. Una fue el compromiso de Estados Unidos de proporcionar a sus socios europeos y asiáticos protección de seguridad y acceso al mercado, la tecnología y suministros

³⁷ Robert Gilpin, op.cit., pp. 175-185.

³⁸ Arthur A. Stein, “The Hegemon’s Dilemma: Great Britain, the United States, and the International Economic Order”, International Organizations, 38, 2, (Spring 1984) p. 358.

estadounidenses, en el marco de una economía mundial abierta. Por su parte, estos países se comprometieron a ser socios confiables y proporcionar a Estados Unidos apoyo diplomático, económico y logístico en su papel de líder del orden occidental más amplio de la posguerra. La otra es la transacción liberal referida a las incertidumbres del poder estadounidense. Los países del Este de Asia y Europa acordaron aceptar el liderazgo estadounidense y operar en el marco de un sistema político – económico previamente acatado. Estados Unidos, en respuesta, se abrió a sus socios y se unió a ellos.³⁹

Asimismo, Robert Kagan del Carnegie Endowment for International Peace, escribe al respecto que los Estados Unidos son un Estado indispensable para el establecimiento del orden,

For the truth about America's dominant role in the world is known to most clear – eyed international observers. The truth is that the benevolent hegemony exercised by the United States is good for a vast portion of the world's population . . . As Samuel Huntington wrote five years ago: "A world without U.S. primacy will be a world with more violence and disorder and less democracy and economic growth than a world where the United States continues to have more influence than any other country shaping global affairs"⁴⁰

Finalmente, los Estados Unidos saben que su función es esencial dentro del sistema internacional. No existe nadie que pueda ejercer la hegemonía global que ellos desempeñan y por el momento, no existe un Estado que rete su posición dominante.

³⁹ G. John Ikenberry. op.cit., p. 7.

⁴⁰ Robert Kagan, "The Benevolent Empire", disponible en el World Wide Web <http://www.ceip.org/people/kagbenev.htm>

Probablemente otros Estados no reconozcan lo anterior pero la realidad es que el momento en el que se vive es uno en el que los Estados Unidos muestran una capacidad inigualable en términos de poder. De tal manera, es pertinente y preferible tener a un Estado que ejerza el liderazgo que presenciar una situación con un vacío de poder, lo cual implicaría inestabilidad en el orden internacional.

1.5 INTERESES DE UN HEGEMON

Una vez que el hegemón adquiere la preponderancia en el sistema internacional, su próximo objetivo es preservarlo. De alguna u otra manera, el hegemón encuentra diferentes maneras de extender su control e influencia sobre otras regiones en donde se localizan Estados claves con los que puede establecer alianzas con el objetivo de que se eviten amenazas que, posteriormente, desequilibren la región.

El hegemón, utilizando el sustancial poderío que le diferencia de los demás, empieza a imponer las condiciones en las acciones en las que se ve envuelto. El poder que mantiene el hegemón es una cuestión delicada para los demás Estados. Su preocupación radica en qué tanto puede afectar su conducta sobre sus intereses. Por lo tanto, es de interés particular que el Estado hegemónico adopte medidas que concilien los intereses de las potencias emergentes con la finalidad de que éstas asuman los costos y rescaten beneficios.

A country may achieve the outcomes it prefers in world politics because other countries want to follow it or have agreed to a system that produces such effects. In this sense, it is

just important to set the agenda and structure the situations in world politics as it is to get others to change in particular situations. This aspect of power – that is, getting others to want what you want – might be called indirect or co – optive power behavior. Co – optive power can rest on the attraction of one’s ideas or on the ability to set the political agenda in a way that shapes the preferences that others express.⁴¹

La habilidad para lograr que otros concuerden con los intereses del Estado hegemónico en la agenda es la muestra de la fuerte influencia que tiene éste en la cultura, las instituciones y la ideología de los demás actores. Por otra parte, el mantenimiento de las alianzas representan un beneficio para el Estado hegemónico en su inquietud por mantener el *status quo*. Esta estrategia puede llevarse a cabo por medio de la institucionalización de las alianzas; los legados más importantes fueron la OTAN y la alianza con Japón al término de la Segunda Guerra Mundial en materia de defensa. Con esto, los Estados Unidos lograron comprometerse por la seguridad y la estabilidad de ambas regiones por medio de un consenso entre las partes.

Los Estados Unidos deben evitar que su relación con sus aliados signifiquen sólo una cuestión secundaria. La administración de George W. Bush ha venido repitiendo este gran error durante sus acciones a nivel internacional. G. John Ikenberry ha señalado que “los aliados de Estados Unidos se vuelven meramente activos estratégicos que resultan útiles según las circunstancias. Estados Unidos todavía encuentra atractivo el alcance logístico que le proporciona sus sistema global de alianzas, pero los pactos con países de

⁴¹ Joseph S. Nye Jr. op.cit., p. 31.

Asia y Europa se vuelven más una contingencia y menos el resultado de una comunidad de seguridad común”.⁴²

Los Estados Unidos no deben olvidar que el orden existente, que originó el dominio norteamericano, está basado en la premisa que los Estados avancen y alcancen sus propios intereses apoyando voluntariamente *a posteriori* las acciones llevadas a cabo por los Estados Unidos dentro de un marco legítimo y de consulta. Samuel Huntington percibe que “the United States defines its strength not in terms of its ability to achieve or maintain dominance over others, but in terms of its ability to work *with* others in the interests of the international community as a whole.”⁴³

Al término de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos trabajaron conjuntamente con sus aliados para crear un orden en el que la mayoría de los Estados se adherieran a reglas políticas y económicas que los beneficiaran, alcanzando paz y prosperidad. Los Estados actuaban de acuerdo a sus intereses y posteriormente apoyaban las iniciativas de los Estados Unidos. La Union Europea empezó a crear una comunidad económica a inicios de los años 50 mientras que reconocía la extensión e importancia de la OTAN en territorio europeo y bajo el liderazgo norteamericano.

Los acontecimientos del 11 de Septiembre de 2001 dejaron en claro que los Estados Unidos necesitan de la cooperación y el apoyo de sus aliados para salir adelante de tal percance. Los Estados Unidos deben de mostrar astucia al tratar de sostener su

⁴² G. John Ikenberry, op.cit., p. 14.

⁴³ Samuel Huntington, “The Lonely Superpower” *Foreign Affairs*, vol.38, no.2 (March/April 1999) p. 38.

liderazgo en la medida de beneficiar a otros y al mismo tiempo, reducir su carga de mantener el orden dentro del sistema internacional. La hegemonía global la encabezan los Estados Unidos bajo un orden en el que coexisten Estados con capacidades similares entre unos y otros. Las fortalezas del Estado norteamericano son superiores en cualquier aspecto en el que se le compare, sin embargo, aún siendo la única potencia global, éstos algunas veces se ven incapaces de controlar e influenciar el curso de los eventos en el exterior. El siglo XXI pertenecerá a los Estados Unidos siempre y cuando éstos tengan la visión de diseñar un orden internacional que albergue los intereses norteamericanos y el de los demás Estados.

El siguiente capítulo discutirá el origen y las bases del liderazgo norteamericano dentro del sistema internacional a través de un análisis de sus recursos y sus características. Asimismo, se estudiarán los retos y desafíos más importantes que podrían ser motivo de una mayor atención por parte de Washington.